



AÑO XXI.—NÚM. 6081

18 DE JULIO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

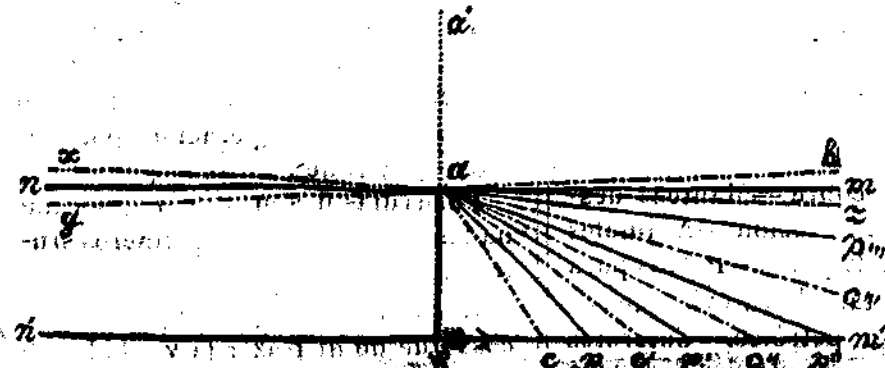
Lunes 18 de Julio de 1881.

mostrar el «Postulado de Eu-  
clides con el rigor que exigen las  
demostraciones matemáticas es im-  
posible segun Lacroix, Cionde y  
Lazar, (cuyos textos de geometria  
son los únicos que conozco) depen-  
do de dicha imposibilidad la im-  
plicacion de la teoria de las para-  
lelas, y, por consecuencia, la imper-  
son tambien de gran parte de los  
teoremas geométricos. Esto no obs-  
ta al considerar que la proposi-  
cion cuya demostracion no se ha po-  
dido aun arrancar a la ciencia, ta-  
mbien la experiencia con tanta sen-  
sibilidad, y teniendo presente que la

### DEMOSTRACION.

ciencia no debe ocultarnos lo que la  
experiencia nos enseña, he concebi-  
do la idea de probar a buscar la de-  
mostracion que tanto tiempo y tra-  
bajo hizo perder a muchos geomé-  
tras.

Risible es, que tal pretension se  
apodere del ánimo de quien, como  
el autor de estas lineas, carece de la  
instruccion necesaria, y que, como  
complemento de su ignorancia pa-  
sase una imaginacion muy oscura,  
pero teniendo presente que a veces  
un ignorante emite una idea relativa  
a una cuestion cualquiera, idea que  
tomada en consideracion resulta ser  
admisible, me atrevo guiado por un  
buen deseo, a exponer ante los geó-  
metras lo que he concebido respec-  
to al referido «Postulado.»



pongamos que  $n^m$  y  $n^m$  son  
rectas paralelas. Desde un punto  
cualquiera  $a$  de la  $n^m$  bajemos a la  
perpendicular  $ab$ .  
Sean las lineas de primera consi-  
deracion un número cualquiera de  
líneas situadas en el plano de las  
paralelas y que cortan a la  $n^m$  en  
puntos  $cc'$  etcétera, pasando  
por ellas por el punto  $a$  de la  $n^m$ .  
Imaginemos ahora un punto mó-  
vil, partiendo del  $b$ , recorre la  
línea  $n^m$  en el sentido indicado  
por la flecha, é imaginemos tambien  
que el punto móvil es extremo de  
una recta  $a'b$  que hallándose con-  
tigua a la  $ab$  antes de iniciarse el  
movimiento del referido punto,  
después de iniciado el movi-  
miento del mismo, a resaltar  
instantaneamente por el punto  $a$ , sin  
dejar de ser recta, a medida que su  
extremo el punto móvil se aleja del  
punto  $b$ .  
pongamos además, que el punto  
móvil recorre la recta  $n^m$  con una  
velocidad cualquiera pero durante  
un tiempo interminable, y suponga-  
mos tambien que la recta móvil  $a'b$   
situada en el sentido de  $a$  ha-  
cia  $b$ .  
bien: Al trasladarse el pun-  
to móvil de  $b$  a  $p$  recorre dicho pun-  
to la parte  $b$  de la recta  $n^m$  y co-  
mienza a trasladarse hay un  
instante en que se confunde con el  
punto  $a$  que en ese mismo instante  
la oblicua móvil  $ap$  se con-  
fundió con la  $ac$ .  
poniendo el punto móvil en

marcha interminable, se ve, que la  
oblicua móvil  $ap$  va tomando suce-  
sivamente las posiciones  $ap'$ ,  $ap''$ ,  
 $ap'''$  etcétera, siendo evidente que al  
confundirse dicho punto móvil en  
el  $c'$  tambien la oblicua móvil se con-  
funde con la  $ac'$  y en el instante en  
que el referido punto móvil se halla  
confundido con el  $c'$  en ese mismo  
instante tambien la oblicua móvil  
se confunde con la  $ac''$  y así suce-  
sivamente con las  $ac'''$  etcétera.

Observemos ahora, que el ángulo  
que la oblicua móvil forma con la rec-  
ta  $n^m$  disminuye constantemente a  
medida que el punto móvil, extremo  
de aquella, se aleja del punto  $b$ ; pues  
es evidente que  $ap$  cae dentro del  
ángulo  $b a m$ , así como  $ap'$  se halla  
tambien dentro del ángulo  $p a m$ , y  
 $ap''$  dentro del  $p' a m$ , etcétera, mas  
observemos tambien, que dicha obli-  
cua móvil jamás podrá confundirse  
con la recta  $n^m$ , por que siempre  
se hallará su extremo el punto mó-  
vil sobre la  $n^m$  que como hemos  
dicho, es paralela a la  $n^m$ ; pero en-  
tonces el punto móvil  $ap$  se halla  
cada vez más y más distante del pun-  
to  $b$ , podemos admitir que el límite  
de disminucion del ángulo que for-  
man, la oblicua móvil y la recta  
 $n^m$ , es esta misma recta  $n^m$ ; pues  
no puede serlo ninguna, tal como la  
 $ab$ , que pasa por el punto  $a$  sin con-  
fundirse con la  $n^m$ , así como tam-  
poco otra cualquiera, que pasando por  
el mismo punto  $a$ , corte hacia la  
recta a la  $n^m$ . Por tanto, es absolu-  
tamente imposible que durante la

marcha perpétua del punto móvil,  
no pueda la oblicua móvil confundir-  
se con cualquiera recta fija en el pla-  
no de las paralelas, tal como  $ac$ , que  
no confundirse con la  $n^m$  pase por  
el punto  $a$ . Y como la oblicua móvil  
cortará siempre a la  $n^m$  se ve pues  
demostrando lo mismo hacia la iz-  
quierda) por un punto cualquiera  $a$ ,  
dado fuera de una recta  $n^m$  no  
puede pasar más que una sola para-  
lela  $n^m$  a dicha recta  $n^m$ .

VICTORIANO DE SANTIAGO  
Segundo maquinista de la armada.

### CRONICA.

La escuadra de instruccion llegó  
el día 16 a Lisboa, sin novedad, de-  
biendo salir hoy para Vigo y Fer-  
rol.

La carta, que ayer ha publicado  
en «El Liberal» el pastor protestan-  
te D. Federico Fieldner, relatando  
los atropellos, de que ha sido vícti-  
ma, por no llevar en su poder la céd-  
ula de vecindad, da una idea tristí-  
sima, de ciertos procedimientos, muy  
usados en nuestro país, que por pro-  
pio honor y hasta por humanidad,  
quisiéramos desapareciesen.

Esperamos, de la nunca desmen-  
tida galanteria, de la empresa del  
Teatro-circo, procure colocar un tim-  
bre eléctrica ó catapulta, que avi-  
se a los concurrentes al café-restau-  
rant y jardín, el momento en que  
vaya a levantarse el telon.

Ahora casi toda la gente entra  
cuando ya ha comenzado la repre-  
sentacion y molesta al resto de la  
concurencia, porque nada se oye, ni  
se sabe el momento oportuno de  
dejar el jardín y entrar en el teatro.

Han visitado nuestra redaccion las  
publicaciones siguientes:

El número 109 del «Semanario Fa-  
miliar Pintoresco.»

Y los «Procesos célebres de todos  
los países» que dirige D. José Laci-  
ba, correspondientes a las entregas  
227 a 234, cuaderno 29. Ambas pu-  
blicaciones las edita la acreditada  
casa de D. Salvador Magera, de Bar-  
celona.

Segun tenemos entendido dentro  
de breves dias se reunirá la Sociedad  
Económica de Amigos del País de  
esta ciudad, para la eleccion de com-  
promisarios para Senadores.

A propósito de la Sociedad Econó-  
mica recordamos que hace más de  
tres años está formado el nuevo re-  
glamento y aun no se ha puesto en  
práctica. Sin duda debe preceder el  
retardo de la creencia de ser preciso  
aguardar la aprobacion de la Supe-  
rioridad, cuando solo es necesario

dar cuenta de las variaciones en él  
introducidas y aprobadas en junta  
general.

Conveniente sería aclarar estos  
extremos para que cuanto antes se  
toquen las ventajas que el nuevo re-  
glamento ha de proporcionar.

Un tio del presidente Garfield,  
M. Thomas Garfield, ha sido muerto  
cerca de Cleveland (Ohio), por un  
tren de ferro carril. Atravesaba la  
via en su buggy, cuando este carrua-  
je fué literalmente deshecho por un  
tren que volvia un recodo. Madame  
Arnold, prima del presidente, que  
acompañaba a M. Thomas Garfield,  
quedó tambien mortalmente herida.  
M. Thomas Garfield, tenia ochanta  
años, y deja siete hijos.

Por el Ministerio de Marina ha si-  
do designado el ingeniero inspector  
D. Joaquin Togores, para represen-  
tar a la Marina en el Congreso de  
electricistas que se ha de celebrar en  
Paris el quince de Setiembre próxi-  
mo.

Ayer salió de nuestro puerto con  
rumbo a Alicante, la goleta de guerra  
«Caridad».

Dicen de Tortosa que las aguas  
del Ebro llevan un nivel tan bajo co-  
mo no se habian visto en mucho  
tiempo, temiendo los marineros que  
deje pronto de ser navegable en algu-  
nos puntos, interrumpiéndoles el trá-  
fico, con el cual ganan su cotidiano  
pan.

### MARINA.

Resoluciones tomadas por este Mi-  
nisterio.

Cuerpo general de la armada.—  
Concediendo dos meses de licencia  
por enfermedad para Vinaroz al alférez  
de navio D. Enrique Frexés.

Un mes de prórroga para Santan-  
der al de igual clase D. Manuel Cu-  
beils.

Maquinistas de la armada.—Re-  
mitiendo la instancia del tercer ma-  
quinista D. Federico Garcia Marino  
solicitando prórroga de licencia.

Infanteria de marina.—Destinado  
a las órdenes del Excmo. Sr. alqui-  
rante el alférez D. Manuel de la Pe-  
ña y Perez de Guzman.

Cuerpo general de la armada.—  
Ha sido autorizado para usar las in-  
signias de gran oficial de la orden de  
Nischan Istijar con que ha sido agra-  
ciado por el bey de Túnez el capitán  
de navio D. Francisco Gonzalez de  
Quevedo.

Sanidad de la armada.—Se ha con-  
cedido un año de residencia en San-  
tiago (Coruña) al primer médico don  
Evaristo Casares y Teijeiro.